opusdei.org

"Es lo mismo, pero no es igual"

Isabel Caride trabaja en un supermercado de Murcia (España), tiene 33 años y es madre de una niña adoptada. Se enfrenta a los problemas normales de la vida, pero sabe que Dios le está mirando y le cuida: "Así todo es lo mismo, pero ya nada es igual".

21/04/2008

“Mi vida es muy corriente. Conozco la Obra desde pequeña, pero de jovencita lo único que me interesaba

era salir con la pandilla, y luego con mi novio, Paco, con el que me casé hace diez años. Gracias a Dios, somos un matrimonio feliz.

Nos hubiera gustado tener hijos pero Dios dispuso otra cosa y como los chiquillos no llegaban, decidimos adoptar a una niña colombiana que nos dieron con tres meses y nos hace muy felices.

Ahora queremos adoptar otro, porque pensamos que es mejor que tenga hermanos.

Después de casada empecé a ir por un Centro de la Obra. Me gustaba lo que iba aprendiendo, la alegría de la gente y lo atentos que eran. Supongo que también influiría el ejemplo de mis padres, que son del Opus Dei.

Y allí descubrí el mensaje del Opus Dei: podía santificar mi trabajo y mi vida corriente, esforzándome por rezar algo más, por luchar contra mis

defectos, por ser una buena esposa y una buena madre, haciendo cada vez mejor mi trabajo.

Trabajo en un supermercado, en la zona de comidas preparadas. Voy haciendo y envasando todo lo que sale, y a ratos, cuando puedo, atiendo al público; pero eso es raro, porque suelo tener mucho trabajo dentro.

En cuanto a mi matrimonio, tenemos los mismos problemas que tantos matrimonios de mi generación: pagar la hipoteca -que ha subido mucho-, hacer equilibrios para llegar a fin de mes, salir corriendo del trabajo para recoger a tiempo a mi hija cuando sale de la guardería... Todo muy normal; con la diferencia de que he descubierto que en medio de esas circunstancias tan normales puedo tratar a Dios y esforzarme por corresponderle.

Ahora estoy colaborando, junto con otros padres, en un proyecto para

educar mejor a nuestros hijos. Es algo que en Murcia está teniendo mucho éxito, porque somos muy familiares.

Todo esto explica que rara vez saque tiempo para una de mis grandes aficiones: el baile. Me encanta bailar. Es una tradición de mi familia: somos ocho hermanos y a todos nos apasiona la música. Hace años, mi padre mi hermano y mi cuñada formaron un conjunto musical.

Y eso es todo. Como decía al principio, mi vida es muy corriente. Hago lo mismo que hace tanta gente… pero con una diferencia: he descubierto que cuando intentas vivir cara a Dios- algo que voy aprendiendo en el Opus Dei-, la vida se llena de una alegría profunda y maravillosa, con unos horizontes de amor a Dios y a los demás que antes no podías ni soñar… como decían

unos cómicos muy famosos, *es lo mismo… pero no es igual*”.

pdf | Documento generado automáticamente desde https://dev.opusdei.org/es-mx/article/es-lo-mismo-pero-no-es-igual/ (09/08/2025)